

EL COMLOT CONTRA LEONARD PELTIER



El complot contra Leonard Peltier

Desde hace más de 25 años, el gobierno de los EE.UU. ha tratado de liquidar al luchador indígena Leonard Peltier: el programa COINTELPRO del FBI le tendió trampas; lo atacaron grupos armados de federales en tierras indígenas; lo buscaron por todo el país; lo arrestaron en Canadá y lo deportaron ilegalmente; inventaron pruebas contra él para condenarlo; le han prohibido practicar su religión; han tratado de matarlo en la cárcel; no le han dado atención médica y lo han torturado con un aislamiento extremo.

Leonard Peltier lleva 22 duros años en la cárcel por el "crimen" de defender a sus hermanos indígenas de los violentos ataques del gobierno de los EE.UU.. Se ha demostrado que el FBI fabricó las "pruebas" que lo condenaron, pero cada ronda de apelaciones termina en lo mismo: **EN NADA.**

En diciembre de 1993, en la primera audiencia de libertad condicional que ha tenido, las autoridades deliberaron apenas 10 ó 15 minutos y anun-

LIBERTAD PARA LEONARD PELTIER

<http://cslpbarcelona.wordpress.com>

ciaron que tendría que esperar una nueva audiencia otros 15 años. En noviembre de 1993, Leonard entabló una petición pidiendo clemencia presidencial, pero el Departamento de Justicia ni se ha molestado en contestarla.

PARA CONTAR LA HISTORIA DE LEONARD PELTIER EMPECEMOS EN WOUNDED KNEE.

Hace unos 100 años, el 28 de diciembre de 1890, las guerras de resistencia de los indígenas de las Praderas terminaron con una brutal masacre. En las planicies de Dakota del Sur, en el pueblo de Wounded Knee, 500 soldados del séptimo regimiento de caballería masacraron con artillería y rifles a 350 sioux.

Los indígenas de las Praderas habían luchado durante 20 años por conservar sus tierras. Dirigidos por Crazy Horse y Sitting Bull derrotaron a Custer en la famosa batalla de Little Big Horn. Pero no pudieron derrotar a las fuerzas del capitalismo industrial ascendente.

El gobierno perpetró un vil genocidio: hizo matar millones de búfalos para que no tuvieran qué comer; asesinó o encarceló a los grandes líderes; mandó la caballería a atacar a los pueblos indígenas en pleno invierno para destruir sus viviendas y su comida; los desarmó; prohibió la cultura indígena, especialmente los rituales del Baile de los Espíritus. Y finalmente, el gobierno rompió los tratados, les robó las tierras y los metió en minúsculas reservas.

Se decía que Wounded Knee había sido la última batalla. Los soldados asesinos recibieron 20 Medallas de Honor para celebrar la masacre. También se decía que los indígenas estaban rotundamente conquistados.... Tenían que desaparecer de la tierra y de la historia. Durante el siglo 20, la América Oficial los trató como "reliquias de un pasado agonizante".

En los pueblos de los alrededores de las reservas, los sheriffs y los blancos reaccionarios imponían la discriminación con una violencia asesina. Las autoridades estatales y federales siempre los respaldaban. Los misioneros les robaban los niños y suprimían las lenguas indígenas. En los pueblos indígenas imperaba una terrible pobreza.

Pero la lucha continuó. Grupos de "tradicionalistas" se aislaron en el campo para mantener viva su cultura. Otros se fueron a los ghettos de las ciudades, donde convivieron con proletarios de otras nacionalidades.

Finalmente, después de varias generaciones, se presentó una oportunidad de luchar: en la década del 60, los afroamericanos sacudieron el país con su furia. En Oakland, California, el Partido de los Panteras Negras se alzó en armas contra la policía. Una nueva generación indígena se despertó y formó el Movimiento Indio Americano (AIM). Como los Panteras, los militantes del AIM trabajaban día y noche para organizar a los pueblos y recuperar su dignidad. Los jóvenes de las ciudades se conectaron con la

El gobierno ha reconocido su "no culpabilidad", pero se niega a darle la libertad

juventud de las reservas y con los "tradicionalistas".

Leonard Peltier era un militante y dirigente de esa nueva generación de jóvenes comprometidos con la lucha de su pueblo.

En el espíritu de Crazy Horse

Desde que nació en 1944, Leonard Peltier ha sido miembro de la reserva Turtle Mountain de Dakota del Norte. Su familia era descendiente de los anishinabe (chippewas) y los lakota (sioux). Durante la cosecha, toda su familia, abuelos, tías, tíos e hijos, emigraban de Turtle Mountain al valle del río Red para trabajar en los cultivos de papa. En esos días, se cosechaba las papas a mano y empleaban a los indígenas pagándoles tres o cuatro centavos por cada 35 litros, mientras que los indígenas mexicanos trabajaban en el cultivo de remolacha de azúcar. Cuando tuvo edad para participar en la cosecha, trabajó delante de los recogedores, aflojando las papas para hacer el trabajo más rápido. Como muchos otros, cuando era joven se fue de la reserva a vivir con unos parientes en el Noroeste.

En 1970, un grupo de indígenas ocupó Ft. Lawson, una base militar abandonada cerca de Seattle. Peltier se unió a ellos y después se unió al AIM. Esta organización estaba creciendo rápidamente porque respondía militantemente a las mil y una afrentas que sufrían los indígenas: organizó al pueblo a combatir contra los reaccionarios, los policías y las cortes en los pueblos aledaños a las reservas. En una entrevista que le hizo el diario el OR, Leonard habló de la situación que llevó a su generación a unirse al AIM: "La pobreza; la discriminación; la injusticia del sistema judicial. La violación de los acuerdos entre naciones soberanas, o sea entre Estados Unidos y las naciones indígenas. La intolerancia contra los territorios indígenas. El desempleo, que causa el alto nivel de alcoholismo y de enfermedades en las reservas. En esos días no era ilegal matar a un indígena. En el peor de los casos al asesino lo dejaban salir bajo libertad condicional; en la mayoría de los casos lo dejaban irse sin más".

En 1972, AIM se sintió con las suficientes fuerzas como para confrontar al gobierno federal y ocupó durante una semana el edificio del Buró de Asuntos Indígenas (BIA) en Washington, D.C.

En ese momento, el FBI decidió destruir al AIM, como fuera. El programa COINTELPRO puso en sus miras a los dirigentes para matarlos o meterlos en la cárcel. Infiltró la organización para buscar información, crear divisiones y tender trampas a los militantes para "neutralizarlos". Un documento del FBI recomendaba a "la policía local poner bajo vigilancia a los líderes y arrestarlos por todo lo que fuese posible hasta que no pudieran salir bajo fianza".

Peltier entró en la "lista negra" del FBI después de la ocupación del

edificio del BIA. Dos policías de civil le atacaron en un restaurante, lo dejaron malherido y lo acusaron de conato de homicidio. En el juicio se supo que uno de los agentes había mostrado a su novia, la foto de Peltier jactándose de que "había ayudado al FBI a agarrar a un pez gordo".

Wounded Knee 2 y la necesidad de la autodefensa armada

En las reservas de Pine Ridge y Rosebud de Dakota del Sur estalló una intensa lucha. El AIM echó profundas raíces y el pueblo ansiaba un cambio.

Con respaldo federal, el presidente tribal, Dick Wilson, organizó equipos secretos de policías y paramilitares llamados GOON (las siglas querían decir Guardianes de la Nación Oglala, pero también significaba "guaruras"). Wilson prohibió las reuniones políticas en la reserva. Todo el que se oponía al sistema podía acabar muerto a manos de los GOON. Esa época se recuerda como "El reino del terror".

El pueblo y los militantes del AIM se alzaron. En febrero de 1973, cientos de ellos ocuparon los edificios de Wounded Knee para dar a conocer sus reivindicaciones. El gobierno mandó alguaciles federales, equipos antimotín del FBI, el ejército, tanquetas, francotiradores y jets para bloquearlos. Los tiroteos duraron dos meses e hicieron que el AIM se llegase a conocer mundialmente.

Después de un "arreglo", el FBI inundó la zona de agentes. En 1975 el occidente de Dakota del Sur tenía la mayor proporción de agentes del FBI de todo el país.

El FBI desató una estrategia asesina. En el año y medio después de la ocupación de Wounded Knee, más de 60 militantes y simpatizantes del AIM murieron violentamente en Pine Ridge o cerca de la reserva. Los cadáveres aparecían en la carretera después de tiroteos con los guaruras de los GOON a medianoche. Más de 300 indígenas sufrieron ataques físicos violentos. La tasa per cápita de asesinatos cometidos por las autoridades en la reserva Pine Ridge era tan alta como en Chile, donde un golpe militar de la CIA estaba matando a miles de personas.

"La única forma de lidiar con el problema indígena en Dakota del Sur", escribió William Janlow, el subfiscal general del estado, "es encañonar en la cabeza a todos los líderes de AIM y apretar el gatillo".

El FBI, que ocupó la reserva como un ejército, no resolvió ni uno solo de esos asesinatos. Sin embargo, creó 316.000 clasificaciones para investigar a los indígenas, como por ejemplo, a todos los que estuvieron en el ejército. El FBI arrestó a 562 militantes y simpatizantes del AIM por participar en la ocupación de Wounded Knee. A otras 600 personas las acusaron de apoyarlos. Hubo 185 acusaciones formales. Un comandante del ejército en Wounded Knee escribió: "La mayoría de los líderes mili-

tantes de AIM están en juicio, presos o tenemos órdenes de detención para arrestarlos.... El gobierno puede ganar, aun si ninguno termina en la cárcel".

Esos ataques después de Wounded Knee 2 llevaron a Leonard Peltier a la reserva Pine Ridge.

Como muchos de los líderes de la reserva estaban en la clandestinidad, presos o muertos, los ancianos le pidieron al AIM que organizara campos de autodefensa para proteger al pueblo de los guaruras del GOON. En la primavera de 1975, el grupo del AIM del Noroeste, con Leonard Peltier, montó un campamento de defensa cerca del pueblo de Oglala, una región pro-AIM, en tierras de los ancianos Harry y Cecilia Jumping Bull.

Un memorando secreto del FBI, fechado junio 6 de 1975, dice: "Hay focos de población formados casi exclusivamente por el AIM y su seguidores en la reserva. Es significativo que en varios de esos centros del AIM los residentes han construido bunkers que requerirían tropas de asalto militar si fuera necesario vencer la resistencia que emane del bunker".

El tiroteo en Oglala

El 25 de julio de 1973, llegaron al campamento de Jumping Bull dos agentes del FBI llamados Coler y Williams. Dijeron que estaban buscando a un indígena joven que había robado un par de botas. Un militante de AIM explicó: vinieron a buscar a una persona que no estaba ahí, con una orden judicial que no tenían, por un delito que se había cometido fuera de su jurisdicción.

Al día siguiente, cuando empezaron a tomar posiciones los grupos de combate de las diferentes dependencias policiales, como los GOONs, agentes del BIA, policías estatales, alguaciles federales y grupos antimotines del FBI, se dieron cuenta de que los agentes fueron a hacer reconocimiento para la operación militar. Por lo tanto, Leonard Peltier y otros tomaron posiciones defensivas. Los documentos del FBI dicen que había 35 activistas.

Sobre el mediodía, los dos mismos agentes del FBI, Coler y Williams, pasaron en coche frente a las viviendas de Jumping Bull y se dirigieron directos hacia el campamento del AIM. No está claro cómo empezó el tiroteo, pero los agentes se bajaron del vehículo y empezaron a disparar; los militantes del AIM contestaron el fuego. Coler y Williams pidieron refuerzos: esa era la señal para el ataque de los federales.

Tres muchachos escondidos en los matorrales reventaron las llantas de los vehículos de refuerzo con fusiles calibre .22 para cazar ardillas. En el ataque Coler y Williams quedaron atrapados en su propia trampa.

Durante toda la tarde, las armas del AIM consiguieron mantener a distancia a los federales, mientras que Peltier y otros que estaban en el cam-

**LIBERTAD PARA DION RENDON, ROBERT SCHIFF,
JOSEPH DUSHKIN, JOHN DALTON, CHARLES SHAWNEE**

pamento escapaban por la quebrada White Clay. Cuando cesaron los disparos los federales se envalentonaron para atacar. No encontraron a nadie más que a sus agentes y a un indígena, que se llamaba Joe Stuntz Killwright, muertos. Todos los demás se habían escapado.

Las autoridades enloquecieron y desencadenaron a sus sabuesos. Fue la búsqueda más grande en la historia del FBI, para la que se formó una "comisión" de 180 agentes especiales, apoyados por los GOONs y el BIA. La operación militar se extendió a todo Pine Ridge con agentes vestidos con uniformes de camuflaje y armados con fusiles de asalto y de largo alcance, lanzagranadas, explosivos, helicópteros, avionetas y perros. Duró tres meses: se metían en todas las casas, encañonaban a todo mundo y de pura rabia, lo destruían todo.

Norman Zigrossi, el agente del FBI a cargo de la operación, explicó así sus acciones: "Ellos [los indígenas] son una nación conquistada. Y cuando uno ha sido conquistado, los conquistadores dictan su futuro. Esa es mi filosofía básica. Si soy de una nación conquistada, tengo que ceder a la autoridad".

Incluso una comisión oficial del gobierno federal tuvo que admitir más tarde que fue una "reacción exagerada que parecía una venganza...una invasión militar total".

Con la operación no se capturó a nadie. Entonces organizaron una serie de jurados de acusación en Rapid City con la esperanza de obligar a ciertos indígenas a dar testimonio contra sus hermanos. La prensa, por su parte, repetía las mentiras del FBI de "terrorismo del AIM".

En medio de esa histeria, las autoridades acusaron a tres miembros del AIM del Noroeste--Leonard Peltier, Bob Robideau y Dino Butler--de matar a los dos agentes del FBI. Trataron de acusar a todo el movimiento del AIM como una tramoya de "agitadores violentos de afuera" para agitar a los indígenas de la reserva.

Complot judicial

Peltier huyó a Canadá, donde siguió militando. A Butler y Robideau los juzgaron en Cedar Rapids, Iowa, en julio de 1976. Un jurado blanco los absolvió y declaró que actuaron en legítima defensa. El jurado se escandalizó del terrorismo del FBI y los GOONs en Pine Ridge.

Después de esa derrota, un memorando de 1976 del FBI urdió lanzar "todo el peso judicial del gobierno federal...contra Leonard Peltier". Peltier fue capturado en Canadá y extraditado ilegalmente por órdenes del secretario de Estado, Henry Kissinger.

El juicio se trasladó a la ciudad de Fargo, Dakota del Norte, donde hay mucha hostilidad contra los indígenas. El juez anunció: "Aquí vamos a

juzgar a Leonard Peltier, no al FBI. No toleraré que se diga nada negativo del FBI". Las autoridades no tenían ninguna prueba que vinculara a Peltier con la muerte de los agentes del FBI, así que se las inventaron y el juez no dejó que la defensa destapara sus mentiras.

El FBI aplicó tácticas salvajes para condenar a Peltier. A Anna Mae Aquash la presionaron para que traicionara el movimiento y, cuando no lo hizo, apareció muerta de un balazo. El FBI le mostró las manos cortadas de Anna Mae a una enferma mental llamada Myrtle Poor Bear. Eso la asustó tanto que firmó tres declaraciones distintas (y contradictorias) implicando a Peltier. En realidad, Poor Bear no lo conocía ni fue testigo de nada.

En el juicio, un agente del FBI juró que él vio personalmente a Peltier cerca de los cadáveres de los agentes. Los expertos en balística afirmaron que un casco de bala que encontraron era del rifle AR-15 de Peltier. Los testigos del FBI juraron que ese era el único AR-15 en el tiroteo. Todos esos "hechos" eran mentiras deliberadas. La Corte de Apelaciones escribió años después: "La teoría [de la fiscalía], aceptada por el jurado y el juez, fue que Peltier mató a los dos agentes a quemarropa".

A Leonard Peltier lo condenaron de dos cargos de asesinato en primer grado el 18 de abril de 1977. El juez inmediatamente lo condenó a dos cadenas perpetuas consecutivas. Fue un complot judicial de principio a fin.

Las mentiras del gobierno se destapan; sigue el complot

En 1978 Leonard Peltier escribió en la cárcel:

"Como guerreros de nuestra nación, debemos mostrarle a nuestro pueblo el espíritu de Crazy Horse para que se levante de las rodillas.... ¡Levántense conmigo y rechacen los ataques terroristas de genocidio contra nuestra nación!"

En 1979, el FBI trató de asesinar a Peltier en la cárcel y presionó a otros indígenas a entrar al complot. A uno de ellos, Standing Dear, que sufría de terribles dolores de médula espinal, le negaron tratamiento médico a menos que ayudara a tenderle una trampa a Peltier. Standing Deer desenmascaró el plan, corriendo un gran riesgo. Cuando lo trasladaron a un hospital-cárcel para operarlo, un agente del FBI le dijo: "Lo que necesitas es una buena lobotomía".

La venganza no era el único motivo del FBI para matar a Peltier. Se estaban comenzando a destapar documentos que probaban que el FBI fabricó "pruebas" contra Peltier. Un memorando secreto de 1975 al director del FBI decía que el pasador del rifle AR-15 de Peltier no correspondía a ningún casco

EN EL ESPÍRITU DE CRAZY HORSE

de bala que supuestamente se habían encontrado en el lugar de los hechos.

Para fines de la década pasada, hasta la fiscal Lynn Crooks tuvo que admitir que el gobierno no sabía quién había matado a los dos agentes: "No teníamos pruebas directas de que fuese un determinado individuo el que apretó el gatillo y no otro.... Lo que le presentamos al jurado simplemente fue que este hombre era un participante culpable en el asesinato.... Los hechos disponibles no nos dieron pruebas directas de quién dió el golpe de gracia.... No teníamos pruebas directas para presentar un argumento basado en hechos. Argumentamos inferencias...pero eso no es lo mismo que decir que teníamos pruebas directas...de que el Sr. Peltier fue el que disparó las balas definitivas". Mejor dicho, el gobierno nunca ha tenido pruebas de que Peltier haya matado a nadie.

Sin embargo, después de años de audiencias, ¡el gobierno todavía no ha dejado en libertad a Leonard Peltier! El 5 de octubre de 1987 la Corte Suprema anunció que no iba a ver su caso. En 1993, las cortes federales volvieron a rechazar su apelación. Dijeron que a pesar de que no hay pruebas de "matar de cerca", Peltier era culpable de "ayudar y colaborar a distancia". Poco después, la junta de libertad condicional rechazó su petición de libertad condicional y anunció que tendrá que esperar una nueva audiencia hasta el año 2009. En su entrevista, Leonard nos dijo: "El gobierno ha admitido en dos ocasiones, a nivel de la Corte de Apelaciones, que no sabe quién mató a los agentes.... Ultimamente el gobierno ha dicho que piensa que fui uno de los que `ayudé y colaboré'. Básicamente es eso. Su teoría es que fui un ayudante o colaborador a 5 ó 6 metros de distancia, o a 200 metros. No saben desde dónde ayudé y colaboré, pero estaba en la reserva."

O sea, que debe pasarse la vida en la cárcel porque estuvo presente cuando la gente del campamento del AIM se defendió. El sistema afirma que alguien tiene que pagar por la resistencia armada en Oglala.

El gobierno ha tratado de convertir a Leonard Peltier en un símbolo de su poder y venganza. Pero no ha podido. En cambio, Peltier ha seguido luchando con sus palabras, con sus dibujos y con su campaña de organización. El apoyo de millones de personas por todo el mundo lo ha convertido en el símbolo de la resistencia indígena de hoy, contra las injusticias del gobierno.

Campaña por la libertad

Existe una campaña internacional que no sólo lucha contra el olvido, sino para conseguir la libertad de Leonard Peltier.

Estos últimos años han sido de un encarcelamiento muy duro para él. Una infección en la mandíbula, que le produjeron tras una operación en la cárcel del hospital, le había debilitado enormemente a causa de la difícil-

LIBERTAD STANDING DEAR

tad para ingerir alimentos sólidos. Al final consiguieron que Leonard fuera operado en la clínica Mayo y con éxito, pero las secuelas del encierro le han dejado profundas e irreversibles marcas en su salud. La Comisión Federal de Libertad Condicional rechazó su solicitud de libertad en 1993 y fijó la próxima audiencia para el año 2008, un plazo muy excesivo que ni siquiera corresponde a sus propias normas. Es obligatorio que se celebre una audiencia cada dos años para determinar si se debe adelantar la fecha por nuevas circunstancias.

La última audiencia se celebró en junio de 2000 y, para colmo, una vez más no lo dejaron salir de la cárcel. El examinador recomendó que siga preso hasta la próxima audiencia formal de libertad condicional, que será en 2008, y no quiso considerar las 10.000 cartas de apoyo a Peltier que recibió de personas y grupos, como Coretta Scott King, Rdo. Jesse Jackson, Ed Asner, Kris Kristofferson, Asociación Nacional de Trabajadores Sociales, el Centro Kennedy de Derechos Humanos y de otros países. Tampoco quiso leer un informe de un médico que explica que los problemas de salud de Peltier pueden llevar a "oclusión retinal central recurrente, derrame cerebral, problemas del corazón y paro renal", en vista de la falta de tratamiento médico de parte de las autoridades carcelarias.

Leonard ha seguido luchando con sus palabras y pinturas, organiza campañas políticas, etc. Es respetado en todo el mundo como voz de los amerindios y como preso político que jamás ha hincado la rodilla. En su libro Escritos desde la prisión: Mi vida es mi danza al sol, dice: "Se quién soy. Soy un indígena, quien se ha atrevido a defender a su pueblo. Soy un hombre inocente. Jamás maté a nadie ni quise hacerlo. Soy el danzante al sol. Esa es mi identidad. De tener que sufrir como símbolo de mi pueblo, lo haré con orgullo".

Ha intensificado en el último año la batalla para liberar a Leonard: en noviembre de 1999, miles de personas fueron a Washington, D.C., durante el Mes de Libertad para Leonard Peltier; en enero de 2000, el Washington Post reseñó su nuevo libro; y en una Gira de Conciencia en la primavera de 2000 por las universidades del país, habló Jean Day, una superviviente del Reino de Terror en Pine Ridge. El FBI ha armado una campaña de desinformación contra Leonard, con muchas mentiras en la prensa, radio e Internet.

Antes de finalizar el mandato de Clinton, a Casa Blanca dijo que el presidente estaba estudiando varias solicitudes de indulto y estaba considerando la posibilidad de otorgar varios indultos antes de dejar su cargo en enero, entre ellos el de Leonard Peltier. El FBI se sacó de quicio: su director Louis Freeh envió una carta directamente a Clinton en la que le exigió que rechazase la solicitud de Peltier. Clinton finalizó su mandato sin el perdón presidencial para Peltier, sin embargo no se olvidó de sus

EL GENOCIDIO INDÍGENA CONTINÚA

corruptos amigos financieros, a los que dejó en libertad pese a sus elementales crímenes contra la humanidad y contra la pobreza.

Leonard Peltier lleva ya 25 años preso. Es una gran injusticia, y el pueblo exige libertad para este valioso luchador.

Organízate y apoya la lucha indígena, negra y popular
¡LIBERTAD PARA LEONARD PELTIER!

LEONARD PELTIER: ENTREVISTA DESDE LEAVENWORTH

(Las autoridades solo le permiten hablar 15 minutos, así que hubo que hablar rápido).

Leonard Peltier: Cómo están, habla Leonard Peltier.

OR: Es un placer oír tu voz, como estás.

Leonard Peltier: Muy bien, hermano.

OR: Pues, parece que tenemos que trabajar rápido.

Leonard Peltier: Si, por favor. Sólo me dan 15 minutos.

OR: En noviembre y diciembre la junta de libertad condicional les hizo una mala jugada, a ti y a tus abogados. ¿Qué nos puedes decir sobre eso?

Leonard Peltier: El 14 de diciembre de 1993, me presenté por primera vez ante la junta de libertad condicional del penal Leavenworth. Durante cuatro horas presentamos nuestros argumentos. Primero salieron con una vieja táctica ilegal: tener en la sala a un agente del FBI; pero mi abogado, Ramsey Clark, exigió que lo sacaran. Sin embargo, ya habían tomado su decisión: no van a considerar mi caso por otros 15 años. Mejor dicho, los 18 años que he estado en la cárcel no bastan; y de esos me han robado uno, así que solo me dan crédito por 17 años. Pero nosotros apelamos y citamos el historial del caso, el hecho de que me acusan de algo por lo cual un jurado me absolvió. Motivada por la venganza, la junta de libertad condicional de Washington, D.C., extendió la espera de 15 a 21 años.

OR: ¿Cuánto tiempo deliberó la junta para tomar esa decisión?

Leonard Peltier: Como dije, la audiencia duró cuatro horas y ellos dieron su decisión en 10 ó 15 minutos. Se fueron a tomar un café, a hacer sus necesidades y regresaron con la decisión.

OR: ¿Admite el gobierno que no tiene ninguna prueba en tu contra?

Leonard Peltier: La verdad es que el gobierno ha admitido en dos ocasiones, a nivel de la Corte de Apelaciones, que no sabe quién mató a los agentes. Permíteme citar a la fiscal Lynn Crooks, quien dijo: "Su señoría, el gobierno no sabe quién mató a nuestros agentes y no se sabe qué papel pudo haber desempeñado Peltier. No se sabe si él fue uno de los que cometió el crimen o si fue uno de los que ayudó y colaboró". Ultimamente el gobierno ha dicho que piensa que fui uno de los que "ayudó y colaboró".

OR: Tengo entendido que el gobierno tiene una teoría que llama "ayudar y colaborar a distancia", ¿es ese el término que usa?

Leonard Peltier: Básicamente es eso. Su teoría es que fui un ayudante o colaborador a 5 ó 6 metros de distancia, o a 200 metros. No saben desde dónde ayudé y colaboré, pero estaba en la reserva. (Se ríe.)

ZAPATA VIVE, LA LUCHA SIGUE

OR: La semana que viene, el 26 precisamente, mucha gente irá a Washington, D.C., para demandar que te pongan en libertad. ¿Por qué no nos dices cómo va el caso y qué hay que hacer?

Leonard Peltier: Mi petición de clemencia está pendiente ante la Secretaría de Justicia. Ya la revisó la oficina de perdones de la procuraduría y está en el despacho de la procuradora general. La viceprocuradora general que acaban de designar para ver el caso se llama Jamie Gorelick, así que tenemos que mandarle cartas a ella solicitando que recomiende clemencia.

OR: Explica lo que quiere decir clemencia; es posible que algunos no sepan.

Leonard Peltier: Clemencia quiere decir que acomodan la sentencia, o sea, me pueden poner en libertad diciendo que ya "cumplí la sentencia". Quiero decir que las cosas marchan bien, muy bien. No puedo dar detalles, pero basta con decir que las cosas van bien, la situación es excelente. Hoy más que nunca necesitamos ayuda con lo que pasará el 25 y 26 de junio en Washington, D.C.: escribir cartas, enviar faxes y hacer llamadas telefónicas a la Casa Blanca y a la oficina de Jamie Gorelick. Eso es muy importante y hay que hacerlo inmediatamente.

OR: ¿Qué clase de apoyo has recibido del pueblo, de personas conocidas y a nivel internacional?

Leonard Peltier: He recibido apoyo de actores y actrices, del obispo Desmond Tutu y el reverendo Jesse Jackson, por nombrar políticos prominentes, así como de 55 congresistas y senadores, y de 60 miembros del Parlamento canadiense, que dicho sea de paso está celebrando audiencias sobre mi extradición ilegal [Leonard fue capturado en Canadá]. Después de 18 años [desde la extradición] por fin están haciendo algo.

Más de 150 naciones indígenas han aprobado resoluciones a favor de que me den clemencia. En Estados Unidos he recibido apoyo de millones de personas y de miles de millones por todo el mundo. Los indígenas de Chiapas conocen mi caso, me apoyan con firmeza, y, claro, el apoyo es mutuo.

OR: ¿Se han comunicado contigo?

Leonard Peltier: (Ríe.) Mira, compa, hemos sido aliados desde hace muchos años.

OR: ¿Nos puedes decir por qué empezaste a luchar contra el sistema, cómo eran las condiciones del pueblo?

Leonard Peltier: La pobreza; la discriminación; la injusticia del sistema judicial. La violación de los acuerdos entre naciones soberanas, o sea entre Estados Unidos y las naciones indígenas. La intolerancia contra los territorios indígenas. El desempleo, que causa el alto nivel de alcoholismo y de enfermedades en las reservas. En esos días no era ilegal matar a un indígena. En el peor de los casos al asesino lo dejaban salir bajo libertad condicional; en la mayoría de los casos lo dejaban irse sin más. La mayoría no queríamos seguir viviendo en la pobreza, queríamos cambios; por eso me metí a la lucha y por eso sigo luchando.

OR: ¿De qué te acusaron? ¿Por qué no te han puesto en libertad cuando está

claro que no tienen pruebas?

Leonard Peltier: Bueno, algunos empezábamos a tener mucha influencia y a ser líderes de peso. No solo los que hablaban ante la prensa; otros tenían gran influencia en las naciones indígenas y muchos seguidores. El gobierno necesitaba un chivo expiatorio, alguien tenía que pagar por los guerreros [del FBI] que murieron ese día. Tenemos información de una fuente policial en altos niveles del gobierno que dice que en esos días el gobierno decidió que alguien tenía que pagar. Desafortunadamente me tocó ser el chivo expiatorio. Pensaron que si salía en libertad, sus agentes federales serían el blanco de todos. Hay más. En ese entonces el gobierno quería acabar con las reservas para robarse las pocas tierras que nos quedaban, y principalmente sus recursos naturales.

OR: Hoy estaba leyendo que el gobierno se robó territorios indígenas que tenían uranio el mismo día del tiroteo de Oglala.

Leonard Peltier: Así es.

OR: ¿Por qué crees que después de 18 años, cuando está claro que el gobierno no tiene pruebas, no te pone en libertad?

Leonard Peltier: Primero, creo que quieren salvar las apariencias. No quieren admitir ante el mundo que este no es el mejor y más equilibrado sistema de justicia, y que son culpables de complots. Eso es algo que jamás van a admitir, simplemente no quieren hacerlo. Jamás han admitido que aquí hay presos políticos; eso no lo van a hacer. Si me ponen en libertad, no me van a pedir disculpas a mí ni a los pueblos indígenas. Hasta la fecha no hemos conseguido que se disculpen por la masacre de Wounded Knee; lo cénico que han dicho es que "lamentan" lo que ocurrió. Esos son algunos de los aspectos políticos. No quieren poner en libertad a alguien que tiene tanta influencia en los pueblos indígenas, por temor a que yo vaya a reavivar algo.

OR: En este número publicamos una declaración que tú y Jaan Laaman escribieron sobre Mumia Abu-Jamal. ¿Cómo está la situación ahí en Leavenworth? ¿Qué onda con los presos políticos? ¿Reciben literatura revolucionaria?

Leonard Peltier: Podemos circular entre la población general. Recibo el OR y muchos lo leemos. Discutimos ciertos temas y cuando hay que escribir una carta nos reunimos. Si la apoyamos, damos nuestra aprobación.

OR: Chévere...

Leonard Peltier: Ese sonido quiere decir que nos queda un minuto y 10 segundos.

OR: ¿Quieres decir algo a los lectores del OR de todo el mundo?

Leonard Peltier: Espero que apoyen los eventos del 25 y 26 de junio. También necesitamos fondos, eso es muy importante. Suscríbanse al boletín Crazy Horse Spirit Newsletter y lean el libro In the Spirit of Crazy Horse de Peter Matthiessen. Ya me están cortando la línea, muchas gracias.

(Sin más, las autoridades cortaron la línea).

Leonard Peltier # 89637-132

**USP-Coleman I - U.S. Penitentiary
PO Box 1033 - Coleman, FL 33521 - USA**